

## Mentes Brillantes y Monos Voladores

En el mundo de la ciencia, donde la realidad muchas veces parece un guion de Hollywood (pero sin el presupuesto de efectos especiales), hay personajes que se destacan por llevarnos de la incredulidad a la emoción en un santiamén.

Miguel Nicolelis, neurocientífico brasileño, es uno de esos genios que nos hizo soñar con un futuro donde podríamos encender la tele con la mente y manejar robots con solo pensarlo.



Miguel Nicolelis

¿Qué pasó con todo eso? ¿Nos acercamos al futuro ciberpunk prometido o nos quedamos con macacos entrenados para usar joysticks?

Desde su juventud, Nicolelis tuvo un amor desmedido por la ciencia ficción. Y como todo joven inspirado por los libros de Asimov, decidió que su vida tenía que girar en torno a los misterios del cerebro y la tecnología.

Con ese espíritu, estudió medicina en la Universidad de São Paulo y luego partió rumbo a Estados Unidos para hacer historia en la neurociencia.

Aquí es donde entra el tema candente: las interfaces cerebro-máquina (o BCI, si quieres sonar más cool en reuniones

científicas).

La idea detrás de esta tecnología es conectar nuestro cerebro directamente a una computadora o a un dispositivo externo, sin necesidad de mover un solo músculo.

¿Suena demasiado futurista? Bueno, hace unas décadas, lo era.

Hasta que Nicolelis y su equipo decidieron que ya era hora de poner a trabajar unas cuantas neuronas de monos para hacer experimentos alucinantes.

## De Monos Jugando al PlayStation a un Mundial con un Exoesqueleto

En los años 90, Nicolelis y su colega John Chapin llevaron a cabo un experimento que dejó a todos boquiabiertos: lograron captar la actividad cerebral de monos y usaron esas señales para controlar un brazo robótico.



Básicamente, un mono pudo mover un objeto en otra parte del laboratorio usando solo su mente.

¿Qué más quieres, ciencia? ¡Telepatía nivel primate desbloqueada!

Pero el brasileño no iba a detenerse ahí. Su visión era más grande: quería que los humanos parapléjicos pudieran caminar

de nuevo mediante exoesqueletos controlados con el pensamiento.

Y con ese propósito en mente, se propuso un show digno de Hollywood: presentar su invento en la apertura de la Copa del Mundo de Brasil 2014.

¿El resultado? Un joven parapléjico pateó el balón inaugural con un exoesqueleto controlado por su cerebro. ¿Emocionante? Sí. ¿Revolucionario? También.



¿Lo que esperábamos? Bueno. . . digamos que el show fue un poco menos impactante de lo que el hype prometía, pero el hito científico quedó marcado.

## El Cerebro: ¿La Máquina Suprema de la Realidad?

Después de haber jugado con monos gamers y exoesqueletos, Nicolelis decidió subir la apuesta y tirarnos la siguiente bomba filosófica:

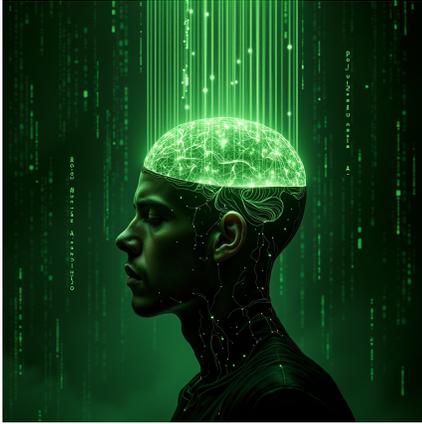
El cerebro no solo percibe la realidad, sino que la crea.

¿Cómo así? Según él, la conciencia y la percepción no son solo procesos de procesamiento de información, sino que son los arquitectos de nuestra propia existencia.

Básicamente, nos dice que la Matrix no está afuera, sino adentro de nuestra cabe-

za. Así que si creías que estabas viendo este artículo porque alguien lo escribió... piénsalo de nuevo.

Quizás lo creaste tú mismo, y yo solo soy una proyección de tu mente (¡Giro argumental!).



Pero aquí viene la parte interesante (y un poco aterradora). Nicolelis se pone un poco catastrofista y nos advierte sobre los peligros de la tecnología.

Según él, la tecnología podría tener una influencia fatal en nuestras Brainsnets humanas. ¡Casi como si nos estuviera diciendo que vamos a convertirnos en zombis digitales!

Nicolelis evita hablar sobre los logros de la inteligencia artificial, como si la IA fuera el enemigo a vencer. ¡Pero no todo es malo!

Algunos autores como Marcus du Satoy nos muestran el lado creativo de la IA en su libro 'Programados para crear'

¡La IA no es solo una amenaza, también puede ser nuestra aliada!

Nicolelis también se opone a la visión de Yuval Noah Harari en 'Homo Deus'.

Harari nos ve como los creadores de la red tecnológica en la que estamos atrapados, mientras que Nicolelis insiste en que hay un 'verdadero creador biológico' que es imposible de replicar.

¡Es como una lucha entre el hombre y la máquina!

Nicolelis nos advierte que si alteramos los flujos de información de nuestras redes cerebrales humanas, si cambiamos la interacción humana por la máquina,

podríamos convertirnos en 'zombis biológicos digitales'.

¡Es como si nos estuviera diciendo que necesitamos abrazar más a nuestros amigos y menos a nuestros teléfonos!

La visión de Nicolelis es un poco apocalíptica, pero también nos invita a reflexionar sobre el papel de la tecnología en nuestras vidas.

¿Estamos condenados a convertirnos en zombis digitales o podemos usar la tecnología para mejorar nuestras vidas y nuestra conexión con los demás? ¡La respuesta está en nuestras manos (y en nuestros cerebros)!

---

## *Un Legado de Innovación y Compromiso Social*

---

La historia de Miguel Nicolelis es un testimonio del poder de la curiosidad, la perseverancia y la pasión por la ciencia.

Su trabajo no solo ha revolucionado la neurociencia, sino que también ha inspirado a toda una generación de jóvenes científicos y ha demostrado que la ciencia puede ser una fuerza para el bien en el mundo.

Pero más allá de sus logros científicos, Nicolelis es un hombre comprometido con la educación y el cambio social.

A través de su proyecto 'Aeropuerto para Santos Dumont', busca crear oportunidades para niños desfavorecidos en Brasil, utilizando la ciencia como motor de inspiración y transformación.

Y nos recuerda que la ciencia no es solo un conjunto de conocimientos, sino una aventura humana, una búsqueda constante de respuestas a las preguntas que nos inquietan.

Su trabajo nos invita a soñar con un futuro donde la mente y la máquina se fusionan para crear un mundo mejor.

---

## *El Futuro de la Neurociencia*

---

Más allá de sus experimentos y teorías, el legado de Nicolelis nos deja con una lección clara: el cerebro sigue siendo el último gran misterio de la ciencia.

Su trabajo abrió las puertas para avances en neurociencia, tecnología médica y hasta en nuestra manera de entender la realidad misma.

Pero, como todo visionario, también nos dejó con más preguntas que respuestas.

¿Podremos algún día leer los pensamientos de los demás? ¿Controlaremos robots con nuestra mente como si fueran extensiones de nuestro cuerpo? ¿O nos quedaremos atrapados en una realidad creada por nuestras propias neuronas, sin saber que vivimos en una simulación?

Lo que está claro es que, con o sin telepatía, el cerebro sigue siendo el hardware más potente del universo.

Y mientras lo desciframos, solo nos queda una pregunta: ¿en qué está pensando el mono en este momento?



**P.D.:** Un agradecimiento especial a Rosa Duval por descubrirme a Miguel Nicolelis, ese brillante neurocientífico brasileño que nos ha enseñado que el cerebro es más que una masa gelatinosa con pensamientos aleatorios.

Ahora sé que, gracias a su trabajo, podríamos estar más cerca de controlar máquinas con la mente... o al menos de cambiar de canal sin buscar el mando a distancia. ¡Valeu, Rosa!

---